

Impresionante regreso de Yipsi Moreno

■ ENRIQUE MONTESINOS

CUANDO RECAPITULAMOS sobre los grandes atletas cubanos de los últimos tiempos, no podemos pasar por alto a una camagüeyana incansable en la conquista de glorias para su país, que paralelamente la prestigian como deportista, mujer, y más recientemente también en su condición de madre.

Especialista en el lanzamiento del martillo, modalidad atlética que, no obstante incluirse en el programa varonil desde los segundos Juegos Olímpicos contemporáneos (París 1900), tardó nada menos que un siglo en abrirse paso para las damas en ese entorno (Sydney 2000) por conceptos atávicos sobre su rudeza para las mujeres.

En ese debut australiano estaba Yipsi con solo 19 años de edad cumplidos, quien allí mismo pellizcó la gloria del podio con un meritorio cuarto lugar.

Claro que no llegó de pronto a ese máximo nivel universal, pues su palmarés recoge los primeros pininos en 1996 (solo 53.94) y en 1998 clasificó cuarta en el Mundial Juvenil, su primera lid internacional de importancia, mientras que en la temporada de 1999 se convirtió en subcampeona panamericana en Winnipeg y seguidamente acudió al Mundial de mayores en Sevilla, donde codearse con lo mejor del planeta le resultó mucho más provechoso que el decimoctavo lugar ocupado (58.68). En la campaña olímpica

siguiente ya lanzó casi 10 metros más (68.33) para su valiosa ubicación, aunque durante la preparación había fijado el récord cubano en 69.36.

Luego llegaron los brillantes capítulos mundialistas y en Edmonton 2001 saltó desde el lugar 18 a la cima (70.65), proeza que repitió en París 2003 (73.33), manteniéndose en la cúspide de la disciplina con los subtítulos de Helsinki 2005 y Osaka 2007, los cuales alternó con similares figuraciones olímpicas en Atenas 2004 y Beijing 2008.

Tras esa última contienda, después de la cual elevó el récord nacional hasta 76.62 y ganó por cuarta ocasión la Final Mundial de la IAAF en el cierre de temporada 2008, decidió hacer un alto competitivo próxima a cumplir los 28 años (19 de noviembre).

Aprovechando el final del ciclo olímpico, dedicaría el tiempo necesario a una de las misiones más trascendentes en la vida de una mujer, la procreación.

Esa bella etapa de la maternidad concluyó en agosto del 2009 con el nacimiento de Abdelito, el bebé que desde entonces —como ha manifestado— se convirtió en la medalla más preciada y pasó a ser la gran pasión de su vida junto con el lanzamiento del martillo, que lleva en la sangre.

■ EL RESURGIR

De lo que ha ocurrido con posterioridad a ese privilegio de ser madre comentaremos a continuación, por considerarlo algo ejemplar que dignifica todavía más la fecunda trayectoria deportiva de esta atleta camagüeyana.

El punto culminante estuvo en Zhukovsky, localidad de la región moscovita a 40 km al sudeste de la capital rusa, donde se registró temperatura de 35 grados a la sombra el sábado 26 de junio, un significativo récord de calor en nada menos que 52 ediciones de la añeja lid de atletismo en memoria de los hermanos Znamensky.

No obstante merecer un metal plateado causó un gran impacto su martillazo de 75.19, por constituir una evidente ratificación de la brillante estirpe de una mujer ausente toda la temporada del 2009, sin todavía acumular ni dos meses del reinicio de su faena competitiva.

Se trató apenas de su sexta aparición en el círculo de lanzamientos a partir del 15 de mayo, cuando debutó en la localidad alemana de Halle, con discreta marca de 69.63 e irrelevante sexto lugar, aceptados humildemente por quien es conside-



Se ha caracterizado por la efusividad al festejar sus éxitos. Foto: Ricardo López Hevia

rada como la especialista más estable de la última década.

Estaba consciente de que el recommienzo tendría tales sinsabores. Por entonces, ella se concedió toda la temporada del 2010 para la estabilización y auguró que en la del 2011 llegaría a su nivel y más, porque no renunciaría a la corona olímpica de Londres 2012.

Una semana después, la combativa competidora no pudo abandonar el intrascendente nivel hoy día de los 69 metros (69.37) durante la Olimpiada del Deporte Cubano. Sin embargo, ninguna otra cubana consiguió vencerla aún en esas circunstancias y fue llamada a filas para el Campeonato Iberoamericano de San Fernando, España, a principios de junio.

Ni ella misma podía creerlo tras no lograr ningún intento válido e irse en blanco en esa justa, sin aportar siquiera un punto a Cuba, pero tal fatalidad, de la que no se recuerdan precedentes en su extensa y exitosa trayectoria, lejos de amilanarla le concedió fuerza y voluntad para continuar.

Menos de una semana después, en Huelva, remontó el muro de los 70 metros, con 71.41, pese a aceptar un segundo lugar, y el día 19, también en España (Bilbao) dio otro paso consistente con un 71.86 dorado.

Fueron estos los escasos antecedentes del 75.19 que la colocaron meteóricamente como la quinta mejor del año en el planeta, cuya líder es la polaca Anita Włodarczyk con su “escapado” récord universal de 78.30, en Bydgoszcz el 6 de junio.

Por cierto, la inmensa mayoría de los registros líderes del año están en el entorno de los 75 metros, como el de Yipsi, exceptuándose el récord, el exitoso 76.03 de la rusa Tatiana Lisenko, en Zhukovsky, y el reciente 76.38 de la alemana Betty Heidler, ganadora del Campeonato

Europeo, en Barcelona, frente a la Lisenko (75.65) y la Włodarczyk (apenas 73.56).

Quiere decir que la flamante mamá cuenta con opciones para combatir entre las mejores en esta misma temporada.

■ CIRCUITO MUNDIAL Y LA COPA

El certamen de Zhukovsky, perteneciente al estrenado Circuito Mundial de exclusividad para los martillistas (séptima parada), ya le permitió a Yipsi irrumpir en dicha contienda que premia a las doce de acumulados más altos en sus tres mejores competencias. Fue tarde, pero más vale que nunca.

Por el momento, está anclada en la posición 14 del también llamado Reto Mundial, debido a que las punteras suman más participaciones: siete tienen dos y seis llevan tres, pero todavía quedan tres etapas en las cuales la cubana seguramente luchará por puestos superiores si como se prevé consigue mantener el sólido nivel alcanzado.

Las citas siguientes se agrupan a finales de agosto: Berlín, el 21, Rieti, el 29, con el cierre en Zagreb, el 1ro. de septiembre, escenarios familiares para Yipsi; inclusive el último fue donde estableció su primacía cubana en el 2008.

Como súbitamente también se afirmó con el 75.19 para integrar el América a la Copa Continental Split 2010 (Croacia) los días 4 y 5 de septiembre —rediseño de la Copa del Mundo con solo cuatro equipos—, igualmente tiene asegurada la continuación competitiva en Europa en agosto y ya la veremos dando lo mejor de sí dondequiera que lance, con el valioso aporte de su entrenador, el ex martillista Eladio Hernández.

¿No les parece un regreso impresionante, triunfe o no?



Compite como una leona. Aquí, cuando impuso en Zagreb el récord cubano, iberoamericano y centro-caribeño de 76.62.